

FACUNDO Angel H. *Modernización y calidad de la educación: a propósito de las recientes publicaciones del ICFES*

Uno de los momentos más interesantes en el devenir de las sociedades es, sin duda, aquel en el cual sus asociados se plantean el reto de introducir cambios sustanciales en la orientación de su desarrollo y el consiguiente reordenamiento de sus instituciones.

Estos son momentos culturalmente muy ricos: se incrementan los análisis, se reactiva el debate público, se confrontan las ideas, concepciones y alternativas, se inicia, en fin, la preparación de los nuevos consensos y los nuevos pactos sociales.

Quizás por razón del atraso educativo y cultural en que ha vivido buena parte de la población colombiana, estas experiencias renovadoras no se han vivido plenamente en nuestro país, ni siquiera en las épocas precursoras de la independencia. Aún los períodos más caracterizados por el debate y la confrontación de ideas como fueron las llamadas Primera y Segunda República Liberales, bien pronto vieron acallar, de una u otra forma, sus voces modernizadoras.

Podríamos afirmar que Colombia no se ha caracterizado por ser un país de debates públicos y confrontaciones civilizadas. Las rigideces, las intolerancias y las exclusiones han predominado sobre el discernir intelectual, la controversia y la convivencia políticas. No otra cosa explica un pasado y un presente tan cargados de violencias de uno y otro tipo.

Sin embargo, y no obstante el terrorismo y las muertes que casi a diario nos acompañan, todo parece indicar que, luego de tantas amargas experiencias, las luces del debate intelectual y de la confrontación civilizada afloran en la actualidad, aunque todavía en forma tímida.

Vientos de descentralización, de democratización y participación ciudadanas han venido soplando en el país de manera creciente. El debate sobre la necesidad de apertura económica y reconversión industrial ha venido abriéndose camino en nuestros sectores productivos tan acostumbrados al cómodo régimen de proteccionismos y tan renuentes a perder sus exclusividades. La búsqueda de un nuevo ordenamiento constitucional y la superación de las viejas y corruptas prácticas políticas fue un claro mandato ciudadano a los constituyentes. Voces de modernidad se escuchan en el actual panorama colombiano. Sin embargo, como dijera el poeta, apenas suenan timbres. Todavía no se ha conformado ese concierto de ideas y propuestas tan característico de las épocas de transición, ni han podido aún tomar cuerpo y vida.

Por esa razón, acoger, fomentar y enriquecer el debate público y propiciar la confrontación de pensamientos y experiencias con otros países e investigadores externos para aclarar los nuevos desarrollos y paradigmas a seguir es, sin duda, ir en la corriente del espíritu de la época y ser precursor de reformas y transiciones sociales.

Al tener el honor de presentar siete de las más recientes publicaciones realizadas por el ICFES, no puedo menos que saludar alborozado el esfuerzo realizado por la administración encabezada por el doctor Marco Palacios, pues refleja claramente la decisión de elevar y enriquecer el debate público y de aclimatar, dentro del contexto educativo, un ambiente propicio a la reestructuración y modernización tan anheladas por

el país nacional y que, sin duda, deben pasar por una reforma sustancial del sistema educativo y, en particular, de la educación superior.

La política de contribuir a la modernización de la educación se palpa nítidamente en obras como los tres volúmenes correspondientes a los primeros tres seminarios dedicados al estudio de la Calidad, la Eficiencia y la Equidad de la Educación Superior Colombiana. Igualmente se aprecia en el libro de Víctor Manuel Gómez, titulado "Educación Superior, Desarrollo y Empleo en Colombia". Está presente en la reedición del libro "Educación y Pedagogía" que, gracias a la acuciosa labor del profesor Gonzalo Cataño, presenta, por primera vez en lengua española, los debates planteados por uno de los padres de la sociología, Emile Durkheim, en torno de diferentes problemas educativos, entre ellos la función social de las universidades en la educación de un país. El espíritu de modernización es evidente incluso en la edición de los dos módulos adicionales de la serie sobre métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales, y escritos por el profesor Guillermo Briones.

Pero veamos con un poco más de detenimiento cada una de estas obras.

1. En el primer volumen de memorias del seminario sobre Calidad, Eficiencia y Equidad de la Educación Superior Colombiana, titulado *La incidencia de la formación de políticas y de la dirección de las instituciones*⁴⁹⁴, quedan consignados para un estudio más sereno y juicioso los ensayos presentados por destacados investigadores nacionales y extranjeros.

Recordemos que no fue fácil aceptar el duro cuestionamiento que se hizo a los bajos niveles de calidad, de eficiencia y de equidad de nuestras instituciones; o la marcada preferencia de nuestras universidades por las labores de profesionalización, en detrimento de su función investigativa; o la tradicional autonomía universitaria que tantas veces ha servido y sirve de excusa para su enclaustramiento y su falta de competitividad académica. Recordemos que buena parte del debate se desvió contra la expedición de una norma de inspección e intervención estatal. Sin embargo, tales cuestionamientos no sólo afloraron en las distintas ponencias, sino que fueron claramente expresados en el mensaje enviado por el señor Presidente de la República y los discursos de apertura que están allí consignados.

2. El segundo volumen, titulado *La incidencia de la planeación, del financiamiento y la administración de recursos*⁴⁹⁵, será sin duda referencia obligada para cualquier acción de reforma de la educación superior. Corregir las graves ineficiencias y hacer transparentes los subsidios para evitar las inequidades son pasos previos obligados para las necesarias acciones de refinanciamiento y reorganización académica de nuestras universidades. Este volumen de memorias ofrece para ello un variado menú de acciones, alternativas y experiencias específicas en los campos del financiamiento, de la gestión y de la planeación. Las recomendaciones y propuestas planteadas por los participantes constituyen una verdadera agenda de trabajo para aquellos que emprendan la necesaria tarea de reforma.

⁴⁹⁴ ICFES, *La incidencia de la formulación de políticas y de la dirección de las instituciones* (Bogotá: Editorial Delfín Ltda., 1990), seg. edición.

⁴⁹⁵ ICFES, *La incidencia de la planeación. Del financiamiento y de la administración de recursos* (Bogotá: Editorial Delfín Ltda., 1990), seg. edición.

3. Finalmente el tercer tomo, titulado *La formación de investigadores y la realización de proyectos de investigación y servicios en la universidad*⁴⁹⁶, presenta no sólo las aspiraciones y los puntos de vista de destacados académicos, investigadores y representantes de los sectores productivos, sino las líneas estratégicas de la propuesta de reforma que planteó el doctor Marco Palacios como su contribución al debate.

Como bien lo caracterizó Frank Safford en los comentarios que sirvieron de epílogo al volumen, ella no sólo es muy importante y justificable desde el punto de vista del desarrollo económico, sino que plantea ante todo un cambio en los valores y en las aspiraciones sociales dominantes. La educación, y en particular la educación superior, no pueden seguir considerándose como un mero acto de interés individual, sino como un hecho de interés social. La propuesta evidencia un proyecto de interés específico de acción modernizadora que, sin duda, deberá ser tenido en cuenta, ojalá en el inmediato futuro.

En saber conjugar ese típico conflicto entre los intereses particulares y el interés social, que en Colombia ha adquirido cada vez mayores proporciones, radica la posibilidad de entrar por la vía de la verdadera reestructuración y modernización de la sociedad colombiana.

4. El libro *Educación superior, desarrollo y empleo en Colombia*⁴⁹⁷ recoge cuatro ensayos del profesor Víctor Manuel Gómez sobre los efectos de la expansión educativa de las últimas décadas y sobre las modalidades de educación técnica y tecnológica, diseñadas como alternativas de solución a la formación de los recursos humanos requeridos por el desarrollo de las fuerzas productivas del país.

El gigantesco crecimiento que experimentó el sistema educativo, pero en particular el subsistema de educación superior, no estuvo acompañado de cambios significativos en las dimensiones organizacionales, curriculares y pedagógicas de los aprendizajes. Ello condujo a una profunda crisis de la calidad y de la utilidad externa de la educación superior. El autor del libro atribuye a la falta de una adecuada conceptualización el que las acciones realizadas no hayan respondido a las exigencias del desarrollo científico y técnico, a la consiguiente adecuación de la formación de los profesionales, ni a la disminución del desempleo.

Aunque el profesor Gómez se limita a la presentación de los hechos y a identificar áreas y temas de investigación educativa, es evidente que se concluya sobre la necesidad de una reconceptualización, reestructuración y modernización de la educación superior del país.

5. Uno de los principales recursos para comprender los acuciantes problemas educativos actuales es, sin duda, recurrir a los clásicos para conocer las conceptualizaciones y técnicas con las cuales abordaron los problemas de su tiempo. El profesor Gonzalo Cataño no sólo ha insistido en la utilidad de este tipo de procedimiento académico, sino que se ha constituido en abanderado al traducir, compilar y divulgar esos textos. En esta

⁴⁹⁶ ICFES, *La formación de investigadores y la realización de proyectos de investigación y servicios en la universidad* (Bogotá: Editorial Delfín, Ltda., 1990).

⁴⁹⁷ Víctor Manuel Gómez C., *Educación superior, desarrollo y empleo en Colombia* (Bogotá: ICFES-División de Procesos Editoriales, 1990).

ocasión recoge en el libro *Educación y pedagogía: ensayos y controversias* ocho textos del profesor Émile Durkheim⁴⁹⁸.

Considerar la educación como un hecho eminentemente social y no tanto como una forma de realización individual, es precisamente lo que permite entenderla como un fenómeno histórico, cambiante de una sociedad y de una época a otra y, por ende, como algo que debe estar sometido a continuas reestructuraciones y a continuos perfeccionamientos.

Las necesidades sociales, no los caprichos del Ministro de turno o del grupo que detenta transitoriamente el poder, son las que deben dictar el sentido de los cambios en la educación. Este enfoque sociológico no es nuevo en nuestro medio. Pero aún estamos lejos de emplearlo concretamente en el análisis de los problemas más acuciantes de nuestra educación colombiana, como el de la calidad, o el papel social de las universidades.

De acuerdo con uno de los textos recopilados de Durkheim, las universidades son las instituciones encargadas por excelencia de orientar el debate público, de orientar la mentalidad colectiva y de formar la conciencia moral de una nación. Sólo si ellas están en continua relación con la sociedad, sin alejarse de ninguno de los movimientos del espíritu público, podrán responder a la pregunta que tantos se pueden hacer sobre ellas en múltiples ocasiones: para qué sirven y si en rigor no constituyen una especie de lujo del cual bien podría prescindirse.

6. De la misma forma que es evidente la utilidad instrumental de divulgar los textos de los clásicos, es igualmente importante proporcionar herramientas específicas para realizar de forma metódica actividades como la investigación y la evaluación educativa. A estos temas se refieren los dos libros del profesor Briones. El primero titulado *Problemas, marcos de referencia y contrastación de hipótesis en la investigación social*. Y el segundo *La evaluación interactiva: orientación metodológica para un trabajo participativo en el terreno*⁴⁹⁹.

La crisis de la calidad de la educación puede atribuirse en buena medida al poco énfasis investigativo de nuestras universidades y a la deficiente evaluación que de ellas se hace. Son los matices de la crítica entre pares y la sana competencia académica por la producción de conocimiento los que permiten avanzar en el campo educativo y científico. Por tanto, ni se puede prescindir de la investigación ni se pueden descalificar los procesos evaluativos. Lo que sin duda debe hacerse es mejorarlos y tecnificarlos. Una gran herramienta para ello son las guías metodológicas como las que elaboró el profesor Briones.

Finalmente, y para terminar la presentación de estas siete publicaciones del ICFES, permítanme concluir invitándolos no sólo a su atenta lectura y estudio, sino a que todos hagamos parte de ese espíritu que les dio vida: el deseo de alimentar el debate público, más aún, el deseo de organizar las fuerzas sociales y académicas hoy en día tan

⁴⁹⁸ Émile Durkheim, *Educación y pedagogía. ensayos y controversias* (Bogotá: ICFES-Universidad Pedagógica Nacional, 1990).

⁴⁹⁹ Guillermo Briones, *Problemas, marcos de referencia y contratación de hipótesis en la investigación social* (Bogotá: Procesos Editoriales ICFES, 1990), seg. edición; y Guillermo Briones, *La evaluación interactiva: orientación metodológica para un trabajo participativo en el terreno* (Bogotá: Procesos editoriales ICFES, 1990), seg. edición.

dispersas y pasivas para que efectivamente se pueda llegar a la reestructuración del sistema educativo. Este es uno de los más claros retos que debe enfrentar la nación. La época es propicia. La simiente se ha sembrado. No dilatemos más lo que debe hacerse. Sólo resta organizar los equipos para la recolección de la cosecha. Así lo exige la modernización del país. Hagamos de ella un propósito nacional.

